

25

CRISTOBAL VELA Y ACUÑA (1574-1580)

CLERO SECULAR

El 15 de Diciembre de 1574 fue nombrado obispo de Canaria por muerte de Juan Alzolarás¹. Era natural de Ávila e hijo de Don Blasco Núñez Vela, primer Virrey del Perú, y de Doña Brinanda de Acuña; era sobrino de Francisco Vela, padrino de bautismo de Santa Teresa de Jesús. Estudió en la Universidad de Salamanca y, posteriormente, fue maestro y catedrático de la misma. Al ser elegido obispo era Arcediano de Ávila, en cuya Catedral le consagró su Obispo Don Mauricio de Pazos.

Tomó posesión de su Diócesis el 3 de Junio de 1575. Trajo consigo a Diego de Águila, viudo, a quién después de haberle dado todas las órdenes sagradas lo hizo Doctoral, Provisor y Vicario General del Obispado. Para la Canongía tuvo la oposición de Don Bartolomé Cairasco por juzgar que tenía impedimento de irregularidad. Antes había sido Gobernador en Las Islas y en León, donde enviudó. Había firmado varias penas de muerte. Todo consta por el expediente «de vita et moribus» de los Señores Capitulares hecho por el obispo Rueda. Cuando Vela lo quitó de Provisor y Vicario General aparece como un amargado por todos los compañeros.

El obispo Vela hizo visita pastoral a toda su Diócesis. En Betancuria aparece visitando sus libros el 17 de Marzo de 1580. Cámara y Murga afirma en sus Sinodales que Vela fue el primer Obispo que se internó en el agrio y profundo lugar de Tirajana, donde ningún antecesor suyo se había atrevido a entrar.

Don Cristóbal celebró un Sínodo con el propósito, quizás, de aplicar en la Diócesis el Concilio de Trento. No se ha conservado documentación alguna del mismo. Don Pedro Agustín del Castillo hablando de Vela escribió: «hizo Sínodo, que le fue protestado»². Viera negó la existencia de este Sínodo, pero se equivocó. En el expediente «de vita et moribus» citado, Diego del Águila, refiriéndose al Licenciado Ramos, dijo: «Y después vino a esta Isla (desde la Gomera) en el Sínodo que se celebró el año pasado de setenta y nueve y ochenta». También el Racionero Don Luis de

¹ Eubel: A C. 10, fol. 166.

² Pedro Agustín del Castillo: «Descripción histórica y geográfica de la isla de Canaria», 1848, Libro 3, cap. 2.